

DIFERENTES PERO IGUALES

17 de Agosto de 2014

ESTÁN LLAMANDO A NUESTRA PUERTA. Nadie debe poner puertas a este campo que es el mundo. El mensaje de liberación no es exclusivo para los judíos, tiene carácter universal. En un mundo intercultural como este todos tenemos posibilidades de enriquecernos como personas.

Evangelio según MATEO 15, 21-28

Jesús se marchó de allí y se retiró al país de Tiro y Sidón. Y hubo una mujer cananea, de aquella región, que salió y se puso a gritarle:

- Señor, Hijo de David, ten compasión de mí. Mi hija tiene un demonio muy malo.

Él no le contestó palabra. Entonces los discípulos se le acercaron a rogarle:

-Atiéndela, que viene detrás gritando.

Él les replicó:

-Me han enviado solo para las ovejas descarriadas de Israel.

Ella los alcanzó y se puso a suplicarle:

-¡Socórreme, Señor!

Jesús le contestó:

-No está bien quitarle el pan a los hijos para echárselo a los perros.

Pero ella repuso.

-Anda, Señor, que también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos.

Jesús le dijo:

-¡Qué grande es tu fe, mujer! Que se cumpla lo que deseas.

En aquel momento quedó curada su hija.

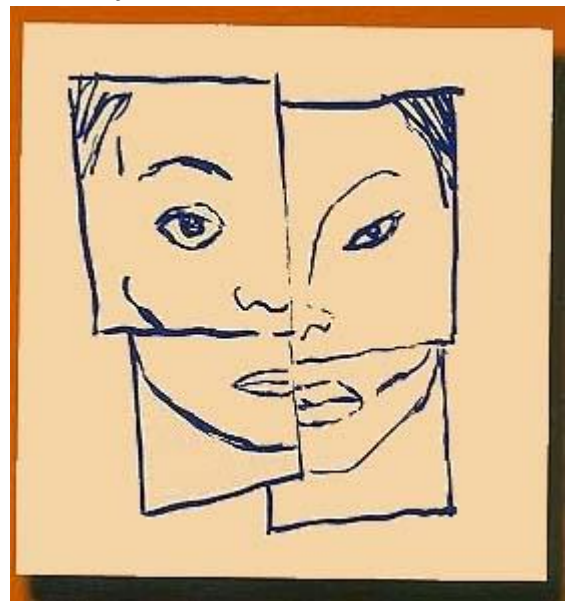
⌘⌘ ⌘⌘

Los «perros» también comen. Lo que sí es cierto es que en esta casa, que es el mundo, unos nos sentamos a la mesa todos los días para realizar varias comidas y, en otros lugares, hay muchos millones de personas que, no sólo no tienen mesa, ni siquiera pueden hacer una comida todos los días.

El hecho de no pertenecer a nuestra familia, de no ser de nuestro grupo, de no tener la misma lengua y de haber venido de lejos con otra cultura, otra religión y

otras costumbres dificulta la relación, el acercamiento. Lo mismo que sucedía en tiempos de Jesús, entre los judíos y los pueblos extranjeros a los que llamaban «perros» y como tales eran tratados.

El hecho de no pertenecer a nuestra familia, de no ser de nuestro grupo, de no tener la misma lengua y de haber venido de lejos con otra cultura, otra religión y otras costumbres dificulta la relación, el acercamiento. Lo mismo que sucedía en tiempos de Jesús, entre los judíos y los pueblos extranjeros a los que llamaban «perros» y como tales eran tratados.



Por eso le resulta tan extraño a Jesús que la petición venga de una mujer, y además extranjera. Él mismo le llama «perro» y le dice sus derechos. La osadía de la mujer viene de su fe; ella cree que Dios no ha podido hacer a las personas tan distintas como para no ser capaces de compartir las riquezas materiales de cada pueblo y las diferencias culturales y las diferencias culturales que hemos ido desarrollando en cada uno de nosotros.

LA GENTE QUE ME GUSTA

Me gusta la gente que vibra, que no hay que empujarla, que no hay que decirle que haga las cosas, sino que sabe lo que hay que hacer y que lo hace. La gente que cultiva sus sueños hasta que esos sueños se apoderan de su propia realidad. Me gusta la gente con capacidad para asumir las consecuencias de sus acciones, la gente que arriesga lo cierto por lo incierto para ir detrás de un sueño, quien se permite huir de los consejos sensatos.

Me gusta la gente capaz de criticarme constructivamente y de frente, pero sin lastimarme ni herirme. La gente que tiene tacto.

Me gusta la gente que posee sentido de la justicia.

A estos los llamo mis amigos.

Me gusta la gente que con su energía, contagia.

Me gusta la gente sincera y franca, capaz de oponerse con argumentos razonables a las decisiones de cualquiera.

Me gusta la gente fiel y persistente, que no desfallece cuando de alcanzar objetivos e ideas se trata.

Me gusta la gente de criterio, la que no se avergüenza en reconocer que se equivocó o que no sabe algo. La gente que, al aceptar sus errores, se esfuerza genuinamente por no volver a cometerlos.

La gente que lucha contra adversidades.

Me gusta la gente que busca soluciones.

Con gente como ésta, me comprometo para lo que sea por el resto de mi vida, ya que por tenerlos junto a mí, me doy por bien retribuido

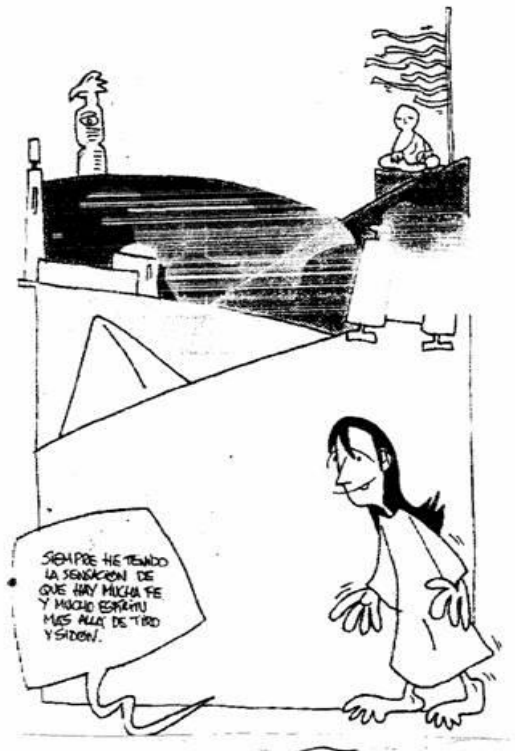
Mario Benedetti

❖ **Si no escalas la montaña, jamás podrás disfrutar el paisaje.**

Pablo Neruda

❖ **Arriesgarse es perder un poco, no arriesgarse es perderlo todo.**

Anónimo



Solo porque las mujeres han estado oprimidas, y creo que muchas mujeres no desarrollan todo el potencial que tienen porque las consideran seres inferiores. Pero eso no significa que piense que las mujeres son mejores que los hombres, ni tampoco que los hombres son mejores que las mujeres. Lo que está claro es que la principal preocupación de los oprimidos es dejar de estarlo.

Leonora Carrington

- ¿Cuáles son los mayores obstáculos que encuentran las personas de otras culturas cuando se acercan a la nuestra?
- ¿Hemos aprovechado las oportunidades que hemos tenido para relacionarnos con estas personas?
- ¿Cómo están presentes en nuestra comunidad los cristianos y las cristianas de otros países?